PÁGINAS LOCALES DE LA IGLESIA EN ESPAÑA

MENSAJE DE LOS LÍDERES DEL ÁREA

Sin ellos, no podemos perfeccionarnos

Por el élder David P. Homer, EE. UU.

Setenta de Área

Durante los últimos meses de su vida, el profeta José Smith reflexionaba frecuentemente sobre la importancia de las ordenanzas vicarias por los muertos¹. De hecho, consideraba la obra por nuestros antepasados tan importante, que dijo, "su salvación es necesaria y esencial para la nuestra... ellos sin nosotros no pueden ser perfeccionados, ni tampoco podemos nosotros ser perfeccionados sin nuestros muertos"².

Es fácil entender que la obra vicaria que hacemos por nuestros antepasados les ayude a perfeccionarse, porque sin nosotros no podrían recibir las ordenanzas necesarias para su salvación. Podría resultar más difícil entender cómo pueden "nuestros muertos", a su vez, ayudarnos a perfeccionarnos nosotros. Si bien esa cita hace referencia en general a los seres queridos fallecidos de todos los que viven en la actualidad, también podría tener un significado más personal para todos nosotros, al motivarnos a encontrar a "nuestros [propios] muertos", puesto que hacerlo nos hará progresar.

Encontrar a nuestros antepasados trae a nuestra vida el Espíritu de Elías, que nos refina y fortalece; lo sé por experiencia. La gran labor realizada por parientes míos en nuestra genealogía hace realmente difícil encontrar antepasados por los que aún hacer la obra en el templo.

Recientemente, un amigo que es experto en historia familiar me ayudó

a encontrar a un antepasado que aún no habíamos podido localizar. Es difícil para mí describir cómo me sentí ese día. Mientras preparábamos su nombre para hacer la obra por ella en el templo, me sentí sobrecogido: era como si ella hubiera estado esperando mucho tiempo que llegara ese día. Sentí la influencia refinadora del Espíritu. Como aquellos que escucharon al rey Benjamín, hubo un cambio en mi corazón³: quería ser una persona mejor; ser fiel, para poder verla algún día y darle las gracias por haberme ayudado en mi vida.

Encontrar a nuestros antepasados también nos fortalece, porque a medida que estudiamos sus vidas, aprendemos lecciones que aplicar a las nuestras.

En el invierno de 1847, Russell King Homer estaba entre los luchadores santos de Winter Quarters que se prepararon para emprender ese año el largo camino a Utah junto a Brigham Young. Tres días antes de que partiera la expedición, el élder Heber C. Kimball, uno de los Doce Apóstoles, se acercó a Russell y le pidió que hiciera un sacrificio: tendría que quedarse atrás y entregar su carromato, yuntas y provisiones a otros que irían en su lugar⁴.

Debió de ser difícil para Russell ver a otros irse con sus cosas. Sin embargo, más que resistirse a su situación o lamentarse, simplemente siguió adelante, confiando que todo



Élder David P. Homer

sería para bien. Durante los siguientes años, ayudó a miles de santos a hacer sus últimos preparativos para el viaje, y a cruzar las planicies hacia Utah. Finalmente, en 1859 realizó su último traslado, dirigiendo una columna de carros de mano hacia el oeste, donde se estableció con su familia y vivió hasta el final de su vida⁵.

Cuando me decepciono por cosas de la vida, o se me requiere hacer algo difícil, me acuerdo de mi tatarabuelo Russell King, y más que resistirme a superar las dificultades de la vida o a lamentarme por ellas, sigo adelante como hizo él, y confío en que todo será para bien. De forma muy palpable, las experiencias y lecciones de su vida pueden ayudarme a mí a mejorar la mía.

No me extraña que el profeta José reflexionara tan frecuentemente en esta doctrina fundamental. Encontrar a "nuestros antepasados" es crucial para nuestra salvación, porque nos trae el Espíritu a nuestro corazón y nos enseña lecciones que mejoran nuestra vida.

Esta doctrina es muy importante para nosotros, porque "ellos sin nosotros no pueden ser perfeccionados, ni tampoco podemos nosotros ser perfeccionados sin nuestros muertos".

NOTAS

- 1. Doctrina y Convenios 128:1.
- 2. Doctrina y Convenios 128:15.
- 3. Ver Mosíah 5:2.
- 4. *History of Russell King Homer*, por William E. Homer, 2015, página 61.
- Ver lds.org, Mormon Pioneer Overland Travel.

Los componentes de la Joven

LESTA Orquesta Barroca de Sevilla que

participaron en el concierto de Navidad de la Estaca Sevilla.

Se recogieron más de cuatrocientos kilos de alimentos para entregar al Banco de Alimentos de Sevilla.



NOTICIAS DE LA IGLESIA

La Estaca Sevilla aprovecha el concierto de Navidad para colaborar con el banco de alimentos de la ciudad

Por José Luis Blanco

Ll pasado 10 de diciembre, se celebró en el centro de estaca de Sevilla un concierto de Navidad a cargo de la Joven Orquesta Barroca de Sevilla. A la cita acudieron unas trescientas personas, entre miembros y no miembros. El propósito de esta actividad era múltiple. Como entrada

simbólica al concierto, se solicitó la aportación voluntaria de alimentos no perecederos, para donarlos al Banco de Alimentos de Sevilla. La recogida se prolongó un mes más, y el pasado jueves 12 de enero se realizó la entrega. Se recogieron en total cuatrocientos veinte kilos de comida.

Concierto Benéfico de Navidad por la joven orquesta barroca de Sevilla

Sábado, 10 de Díciembre a las 19h en el Centro de reuniones de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los

Entrada gratuíta, se invita a los asistentes a colaborar para la entrega de alimentos no perecederos al Banco de Alimentos de Sevilla



Cartel del concierto de Navidad que se aprovechó para que miembros y amigos de la Iglesia Ilevaran alimentos no perecederos para las personas necesitadas.

b

orquestabarrocasevilla

Los mormones canarios organizan una campaña humanitaria a favor del pueblo sirio

Por Braulio Déniz Alemán

DAP Canarias

os miembros de la Iglesia de _Jesucristo llevaron a cabo una campaña de recogida de mantas y edredones en Canarias, en colaboración con la "Asociación de Ayuda al Pueblo Sirio". Todos los centros de reuniones de la Iglesia en las islas fueron habilitados como punto de recogida por tres semanas. Y, además, dentro del programa de servicio a la comunidad, "Manos Mormonas que Ayudan", prepararon y donaron mil paquetes de higiene personal para ayudar a los refugiados. Todas las donaciones se entregaron a la "Asociación de Ayuda al Pueblo Sirio", que se encargó de hacerlas llegar al interior de Siria, donde miles de personas necesitan urgentemente esta ayuda. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días organizó en Canarias su primera congregación de miembros en enero de 1980. En la actualidad, de los casi 55.000 mormones que hay en España, más de tres mil residen en el archipiélago.



La foto pertenece a una campaña similar realizada en favor de los refugiados sirios en Berlín, Alemania, el pasado mes de noviembre.

Actividad de servicio de las jóvenes en la asociación Provida

Por Paulina Vallejo

Presidenta de Mujeres Jóvenes, Estaca Madrid Este



as mujeres jóvenes de la Estaca Madrid Este llevaron a cabo una actividad de servicio en el almacén de la asociación Provida en Alcalá de Henares.

Durante tres horas, diecisiete jovencitas de la estaca, junto a seis dirigentes de la organización de Mujeres Jóvenes de los barrios, una hermana del Barrio Torrejón, tres dirigentes de la presidencia de Mujeres Jóvenes de la estaca, el hermano Diómedes Mendoza (del Sumo Consejo de la Estaca) y dos representantes de la Asociación Provida, verificaron el funcionamiento y el buen estado de un montón de cochecitos de bebé. Además se organizaron en cuatro grupos para clasificar cochecitos, bañeras, colchones, cunas de viaje y sillitas de bebé, en

servibles e inservibles; identificaron con una cinta azul los que estaban completos, y lo ordenaron todo.

Los sentimientos que tuvimos durante la actividad fueron muy especiales; jovencitas y dirigentes disfrutamos prestando servicio, trabajando juntas y ayudándonos a cumplir nuestro propósito. El Señor estuvo con nosotras, y nos regaló una hermosa mañana.

Fue muy gratificante escuchar los testimonios de dos jovencitas "abejitas" sobre el servicio y el amor a Dios y al prójimo. Jesús, responsable del almacén Provida, estuvo todo el tiempo con nosotras, ayudándonos; nos dio las gracias, cantó con nosotras y se emocionó al ver a nuestras jovencitas trabajar con tanto amor.

Р3

ASUNTOS PÚBLICOS Y COMUNICACIÓN

La Iglesia recibe un diploma del proyecto Audir: Constructores de puentes

Por Sonia Malca

Estaca Lleida

La pasado mes de diciembre, el hermano Xavier Real Gutiérrez, secretario ejecutivo de la Estaca Lleida, acudió al acto de entrega de diplomas por la participación en el proyecto "Audir: Constructores de Puentes", donde recogió el que se concedió a la Iglesia.

Además, como parte de sus esfuerzos dentro del programa de Asuntos Públicos y Comunicación, las hermanas Maria Dolors Escobar y Carmen Gutiérrez participaron en la reunión del Grupo de Diálogo Interreligioso de Sabadell. La Iglesia estuvo representada también en la reunión del Consejo Interreligioso de Terrassa, donde se habló de la tercera "ruta interconfesional", que tuvo lugar tiempo después en la Semana de la Armonía Interreligiosa, que acabó en la capilla de Terrassa y contó con la colaboración del coro de la estaca.





Nuevo nombre del CNAP

Por Sergio Flores

Director del Consejo Nacional de Asuntos Públicos y Comunicación

La Consejo Nacional de Asuntos Públicos de España ha pasado a llamarse, desde el 11 de febrero, Consejo Nacional de Asuntos Públicos y Comunicación (CNAPyC). Así nos informó el élder Ruiz de Mendoza, tal y como se anunció en Frankfurt en una capacitación de Asuntos Públicos bajo la dirección de la Presidencia del Área Europa. Esta es la nueva orientación, que pretende lo siguiente:

- Mejorar la reputación "en línea" de la Iglesia en Europa
- Fortalecer los esfuerzos misionales
- Promover la doctrina de Cristo en los corazones y hogares de los miembros
- Dar a conocer los materiales de la iglesia y los canales digitales
- Ampliar la accesibilidad de los contenidos de los medios de la iglesia en lengua local.

SECCIÓN DOCTRINAL

Conocimiento, virtud y felicidad (Sócrates y José Smith)

Por Faustino López

Sócrates asociaba el conocimiento con la virtud, y la ignorancia con el vicio; decía que el conocimiento es necesario para llegar a ser virtuosos, y la virtud, para lograr la felicidad, que es el propósito de la existencia. Estas enseñanzas se podrían resumir de la siguiente manera: conocimiento = virtud = felicidad.

Esta equiparación del saber con la virtud es uno de los rasgos característicos de la doctrina socrática. Cuando el saber es auténtico, lleva a la vida virtuosa, porque la virtud no es posible sin este conocimiento. El hombre debe utilizar la razón para descubrir lo que es justo, bueno y virtuoso. Todo esfuerzo inquisitivo se reduce a una sola cuestión: "conocer el bien".

Todo hombre tiende de forma natural a buscar la felicidad, que es el propósito final de esta vida; asocia lo que le hace feliz con el bien, y lo que le hace infeliz, con el mal. Por tanto, si tenemos una percepción equivocada del bien, podríamos pasarnos toda la vida haciendo aquello que es contrario a la naturaleza de la felicidad. En esa búsqueda del conocimiento, el hombre debería saber, pues, discernir el bien del mal, cultivando el primero y eliminando el segundo.

Esto exige examinar constantemente nuestra vida y responder adecuadamente a la pregunta de cómo deberíamos vivir, porque una vez que nos conocemos a nosotros mismos, podemos aprender a cuidarnos mejor. El único saber fundamental lo resume el aforismo que se podía encontrar en el templo de Apolo en Delfos: "Conócete a ti mismo". En este sentido, Sócrates dijo al tribunal que lo juzgó y condenó a muerte, "Una vida sin examen no es vida" (Platón, "Apología de Sócrates").

Se trata de descubrir nuestra verdadera naturaleza, que no tiene nada que ver con lo temporal, sino con lo eterno: tiene que ver con nuestro espíritu inmortal, no con nuestro cuerpo mortal; con lo que somos, no con lo que tenemos. Es precisamente el estado de ese espíritu inmortal, el ser interior, lo que determina la calidad de nuestra vida. Por tanto, el hombre debe dejar de preocuparse por la adquisición de riquezas y honores, y dedicarse más bien a conocer la verdad, adquirir sabiduría y perfeccionar su alma.

Sócrates enseñaba, pues, que el bien supremo que puede asegurarnos la felicidad es la virtud. Y como todo hombre quiere ser feliz, si descubre que sólo la virtud puede ayudarle a obtener la felicidad, no tiene más opción que ser virtuoso. Y, ¿qué es la virtud? La "virtud" (Areté) es "la excelencia moral". Y la "persona virtuosa" es la que ha formado un carácter con cualidades como el valor, la prudencia, la justicia y la templanza.

Entonces, si todos queremos ser felices, y sólo siendo virtuosos

podemos lograrlo, ¿por qué hay tantas personas que cometen maldades, impidiendo de esa manera su felicidad, que es lo que se supone que buscan con sus acciones? La respuesta de Sócrates es que la maldad es fruto de la ignorancia, porque si una persona supiera que sus acciones son malas y, por tanto, contrarias a la verdadera naturaleza de la felicidad, no las haría. Para Sócrates, pues, no hay gente malvada, sino ignorante: personas que al hacer lo malo se están castigando a sí mismas a la infelicidad. El error está en pensar que las malas acciones pueden producir algo bueno, cuando en realidad los supuestos bienes obtenidos con las malas acciones nunca compensarán los bienes perdidos con ellas. El mayor mal que el hombre puede hacerse a sí mismo es actuar en contra de la virtud, porque eso lo alejará del verdadero propósito de esta existencia: la felicidad.

En José Smith encontramos principios similares a los que enseñaba Sócrates. Como profeta de la Restauración, devolvió al mundo el conocimiento del "gran plan de salvación" de toda la humanidad (Alma 42:5), perdido con la Gran Apostasía. El primer nombre que se da a este plan es "gran plan de felicidad" (Alma 42:8), mostrando cuál es el verdadero propósito del plan divino y de la vida humana. Esta Restauración ha cambiado la idea negativa que la Caída ha tenido entre los cristianos durante siglos, diciendo, "Adán cayó para que los hombres existiesen, y existen los hombres para que tengan gozo" (2 Nefi 2:25). A estas enseñanzas del Libro de Mormón,

José Smith añadió, "La felicidad es el objeto y el propósito de nuestra existencia; y también será el fin de ella, si seguimos el camino que nos conduce a la felicidad; y este camino es virtud, justicia, fidelidad, santidad y obediencia a todos los mandamientos de Dios" (Enseñanzas, pág. 312). Porque "...la maldad nunca fue felicidad" (Alma 41:10). De modo que "... todos los hombres que se hallan... en un estado carnal, están en la hiel de amargura y en las ligaduras de la iniquidad; se encuentran sin Dios en el mundo, y han obrado en contra de la naturaleza de Dios; por tanto, se hallan en un estado que es contrario a la naturaleza de la felicidad" (Alma 41:11).

Hablando de lo que debería ser el objetivo de nuestra vida, José Smith enseñó: "No busquéis riquezas, sino sabiduría;... rico es el que tiene la vida eterna" (D. y C. 6:7). Y en el Libro de Mormón nos dejó la siguiente advertencia: "¡Oh ese sutil plan del maligno! ¡Oh las vanidades, y las flaquezas, y las necedades de los hombres! Cuando son instruidos se creen sabios, y no escuchan el consejo de Dios, porque lo menosprecian, suponiendo que saben por sí mismos; por tanto, su sabiduría es locura, y de nada les sirve, y perecerán. Pero bueno es ser instruido, si hacen caso de los consejos de Dios" (2 Nefi 9:28-29). Insistiendo en la importancia del conocimiento, dijo: "Al grado que nos alejamos de Dios, descendemos al diablo y perdemos conocimiento, y sin conocimiento no podemos ser salvos; y mientras lo malo llene nuestros corazones y

nos dediquemos a estudiar lo que es malo, no habrá lugar en nuestros corazones para lo bueno ni para estudiar lo bueno... Mostrad en vuestra fe virtud, en la virtud ciencia, y procurad toda cosa buena" (*Enseñanzas*, pág. 263). Porque "[es] imposible que el hombre se salve en la ignorancia", (Enseñanzas, pág. 367; véase también D. y C. 131:6).

Y conectó el conocerse a sí mismo con la necesidad de conocer a Dios con estas palabras: "Si los hombres no entienden el carácter de Dios, no se entienden a sí mismos" (*Enseñanzas*, págs. 424–425). Y cuando conocemos a Dios, nos conocemos a nosotros mismos, y nos ponemos en el camino de la vida eterna. En Juan 17:3, se nos dice que la vida eterna es "conocer" (ginöskösin) a Dios. El verbo "conocer" en este versículo es algo más que conocimiento intelectual: es "experimentar", "darse cuenta", "comprender"; es decir, llegar a ser como Dios mismo. Y los que obtengan este conocimiento "heredarán el reino de Dios que fue preparado para ellos desde la fundación del mundo, y su gozo será completo para siempre" (2 Nefi 9:18). ■

VIDA Y COSTUMBRES DE LOS SANTOS DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

Bendiciones y promesas del matrimonio en el templo

Por Sara Ruiz de Mendoza Lafont Clark Especialista del CNAP

Una de las cosas que más atesoran los miembros de la Iglesia de Jesucristo son las promesas y bendiciones que obtenemos por cumplir los mandamientos de nuestro Padre Celestial y sellarnos en el templo.

El matrimonio es algo sagrado y esencial en el plan de nuestro Padre Celestial. Los miembros de la Iglesia, después de casarse civilmente, pueden sellarse en el templo para estar casados por toda la eternidad. El sellamiento consiste en "[hacer] válidas en el cielo las ordenanzas que se efectúan por la autoridad del sacerdocio en la tierra. Las ordenanzas quedan selladas

cuando reciben la aprobación del Santo Espíritu de la promesa, o sea, el Espíritu Santo".

En 1993, Manuel Corberán, presidente de la Estaca Madrid Oeste, conoció a la que sería su esposa, Sofía Rodríguez, y dos años más tarde se casaron y sellaron por la eternidad.

El presidente Corberán explica: "Considero el matrimonio algo esencial para progresar, primero como persona, y posteriormente como padre". La hermana Rodríguez añade: "Para mí, el matrimonio es la mejor forma de vida posible; me gusta tener un compañero eterno para planificar juntos todo".





Sofía Rodríguez, Amalia Corberán, Manuel Corberán, Amalia Oltra y Laura Corberán.

Este sellamiento tiene lugar en un sagrado templo de Dios. La Iglesia cuenta con más de ciento cincuenta templos por todo el mundo, uno de ellos en Madrid. Durante la ceremonia de sellamiento, esposo y esposa hacen convenios sagrados con Dios. Entre ellos, estar juntos por toda la eternidad, y también que sus hijos estén sellados o unidos a ellos para siempre.

Javier Gómez y Mailu Eguren se sellaron en el Templo de Frankfurt, Alemania, hace veinticinco años, después de haberse conocido en un baile para jóvenes de la Iglesia un par de años antes. Javier nos cuenta lo que significa para él estar casado en el templo: "Es el gozo de haber realizado un convenio eterno que me permitirá, si soy digno, vivir con mi familia para siempre". A esto, Mailu añade: "Me da una perspectiva que me ayuda a ver y a afrontar de una forma diferente las vicisitudes de la vida, entendiéndolas como oportunidades de progreso. El haber hecho este convenio sagrado ante el Señor hace que no me lo tome a la ligera".

Mailu señala que cuando acude al templo se acerca de una forma especial a nuestro Padre Celestial, y recuerda las bendiciones que les espera si cumplen con su parte como familia. "El amor por Dios el Padre y Jesucristo aumenta, así como el que siento por mi esposo e hijos", afirma Mailu. Daniel Pascua y Ana Elena Reina se conocían desde que eran niños, pero fue después de que él sirviera una misión de tiempo completo en Estados Unidos que de verdad trabaron amistad. Poco a poco surgieron otros sentimientos, y se casaron en otoño de 2011.

Ana Elena explica: "Tener el Evangelio y a Jesucristo en el centro de nuestro matrimonio y nuestra familia nos ha ayudado a tomar mejores decisiones". Y Daniel añade: "Es diferente cómo afrontas el día a día y las tormentas de esta experiencia terrenal, sabiendo que vas a estar con esa persona eternamente". Una vez casados, continuar yendo al templo les ayuda a estar más cerca de Dios y a recordar los convenios que hicieron al sellarse.

El profeta Thomas S. Monson dijo: "No creo que haya lugar en el mundo en el que me sienta más cerca del Señor que en uno de sus santos templos".





Tyson Anderson y Miriam Vargas se conocieron de una forma muy peculiar. Un compañero de la misión de Tyson le habló de su amiga Miriam. Pero no fue sino hasta un año v medio después que pudieron conocerse en Barcelona, donde él pasaba sus vacaciones. Esto sucedió mientras él esperaba el avión que le llevaría de vuelta a los Estados Unidos. Después de este encuentro, mantuvieron contacto frecuente, hasta que unos meses más tarde se encontraron de nuevo en Utah. Poco más tarde se comprometieron, y recientemente se sellaron en el templo.

Miriam nos cuenta cómo, aunque sabía que el matrimonio es esencial en el plan de Dios, a veces lo consideraba como una carga que podría "limitar" su libertad, privarle de algunas aficiones e incluso frenar su carrera profesional. Pero cuando conoció al que ahora es su marido, su forma de ver el matrimonio cambió: "Ahora, el significado que el matrimonio tiene para mí ha cambiado de forma radical. Ya no es una limitación, sino una posibilidad extraordinaria de recorrer la vida y pasar la eternidad junto a la persona que amas".

Los dirigentes de la Iglesia recomiendan que los jóvenes adultos solteros sigan buscando un esposo o esposa con quien sellarse por toda la eternidad. El élder Richard G. Scott se dirigió a aquellos que todavía no han encontrado un compañero eterno, recordándoles que "Todo es posible para el Señor, y Él guarda las promesas que inspira a declarar a sus profetas. La eternidad es un período largo. Tengan fe en esas promesas y vivan dignos de recibirlas para que, en su momento, el Señor las haga realidad

en su vida. No hay dudas de que recibirán toda bendición prometida de la que hayan sido dignos".

Las palabras de estas parejas que se han sellado en el templo se unen a las de muchas otras. El matrimonio no siempre es fácil pero, si lo consideramos a la manera de Dios, seguimos su ejemplo y perseveramos en su camino, podremos superar cualquier prueba que tengamos como familia.

Como dijo el élder Richard G. Scott: "La mejor elección es el matrimonio celestial. Afortunadamente, si ya hemos elegido una alternativa menor, ahora podemos elegir elevarla a la mejor categoría. Eso requiere un gran cambio de corazón y constante mejoramiento personal. Las bendiciones que obtenemos por ello valen todo el esfuerzo que hagamos".

